

LA LEYENDA CONTINÚA



AL MOMENTO DE HABLAR de la empresa Böker Arbolito, la referencia más antigua data de 1780 y es el infinito castaño que daba sombra a la pequeña fábrica de herramientas en Remscheid, muy cerca de Solingen, cuna de la cuchillería alemana. Böker era el apellido de sus propietarios y la calidad excelente. A principios del siglo XIX, Herrmann y Robert Böker, decidieron comenzar a orientar la producción en la fabricación de sables y cuchillos. Algunos manuscritos encontrados, aseguran que la producción alcanzaba las 2000 piezas semanales, sumando espadas y cuchillos, se empleaban 64 operarios en la forja, 47 afiladores y gran cantidad de personal en tareas adicionales.

En 1869 se formaliza el contrato social; la firma Heintz Böker & Co., queda registrada ese año. Cinco años más tarde, en 1874, se toma la decisión de ampliar y mudar todo a la vecina ciudad de Solingen, cuna de la cuchillería alemana. Era necesario identificar la marca visualmente, en forma simple y fácil de recordar, ya que Böker no era nombre sencillo de pronunciar para los criollos. El logotipo del árbol representando el castaño plantado en la primera fábrica y la marca ARBOLITO fueron las respuestas que hoy conocemos.

Desde las primeras épocas, nuestros gauchos conocieron las bondades de las famosas hojas criollas. Tal es el arraigo que tiene la marca Arbolito en nuestra patria, que Jorge Luis Borges, la usó como arquetipo del cuchillo, como se puede apreciar en uno de sus relatos de ficción titulado "El encuentro".

Hace más de 100 años, la tecnología para grabar las hojas era muy rudimentaria, las marcas se estampaban en bajorrelieve siendo éste muy costoso y de baja productividad.

Los métodos modernos graban superficialmente por electrooxidación y son los empleados actualmente. A pesar de esto y honrando la tradición, la empresa sigue fabricando en Alemania las hojas criollas con la marca bajorrelieve, siendo las elegidas de todo aquel que se precie de ser buen gaucho. En el resto de los cuchillos, **Böker Arbolito**, graba las marcas con los métodos modernos.

Las mismas hojas forjadas en Solingen, se importan como producto semielaborado y se terminan localmente con la marca DEFENSA, en la fábrica de Ezpeleta, Quilmes.

En 1945, después de la Segunda Guerra Mundial, el floreciente negocio quedó virtualmente hecho

pedazos. A causa de los bombardeos, la fábrica alemana se incendió. Absolutamente todo quedó destruido.

A pesar de las circunstancias, la empresa Solingen emergió entre las ruinas. Con la colaboración incondicional del personal que sobrevivió a la guerra, rápidamente todo volvió a ponerse en movimiento. Con la calidad de siempre, los productos **Böker Arbolito** volvieron a deleitar a sus usuarios.

En el año 1983, las restricciones aduaneras argentinas hacían que la importación estuviera prácticamente suspendida. La empresa alemana, con el fin de seguir sirviendo a nuestro mercado, decide buscar un socio local y



comienzan a fabricar cuchillos y cortaplumas.

Sobre un predio de 30000m², en la localidad de Ezpeleta, partido de Quilmes, fue fundado **Böker Arbolito S.A.** Desde Alemania se brindaron todos los conocimientos, para enseñar y transferir tanto tecnología como las maquinarias, sumado estos a la capacidad de los empleados de la empresa, transformándose en otro de los pilares fundamentales del crecimiento.

La década del 90 se caracterizó por el gran incremento de la competencia importada, a pesar de ello **Böker Arbolito S.A.** continuó desarrollándose y comenzó a exportar sus productos a mercados tan exigentes como EE.UU. y Europa. Distinguido en 1999 con el premio de la Cámara de Exportadores de la República Argentina, **Böker Arbolito** lidera hoy la exportación de cuchillería argentina, llegando con sus productos a los principales mercados del mundo ■

*Fabrica y Distribuye: Böker Arbolito SA - J. Hernández
1349 - Espeleta (1882) Buenos Aires - Tel: (011) 4278-9550 - E-mail: bokerventas@ar.inter.net*

FC 5721

